

CAPÍTULO II

DESIGUALDADES EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

En el presente capítulo se van a analizar las diferentes oportunidades de acceso a la Universidad, según se atiende a la distribución por sexo de los estudiantes de las distintas carreras universitarias, la titularidad de la universidad en la que estudian, el lugar de residencia o el nivel de estudios de los padres de los alumnos matriculados.

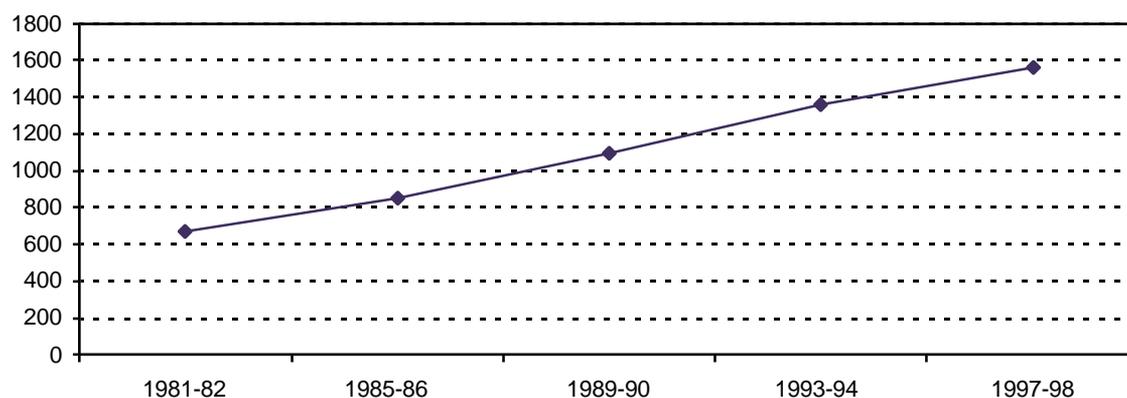
1. SITUACIÓN ACTUAL Y EVOLUCIÓN

Según datos del curso académico 1994/95, España es el tercer país de la Unión Europea, detrás de Finlandia e Italia, con mayor proporción de estudiantes en educación superior del conjunto de la población estudiantil, con un 16%. Este hecho coinci-

de con la tendencia al continuo aumento del número de estudiantes matriculados en educación superior en la Unión Europea desde 1975, de cuyo mayor incremento dan cuenta Portugal (3,4 veces) y España (2,8 veces). (Comisión Europea, 1997).

Estas cotas de alumnado universitario se han logrado a partir de una evolución creciente en la que se pueden apreciar diferentes tramos y fases de crecimiento en los últimos 16 años. El gráfico II.1 refleja esta evolución con una frecuencia de variación cuatrianual. Durante toda la década de los ochenta el crecimiento fue espectacular. En el primer cuatrienio de los noventa el número de alumnos ha ido progresivamente creciendo, si bien a ritmos más pausados según avanza la década, hasta rebasar en 1998 el millón y medio de alumnos universitarios (Consejo de Universidades, 1999).

GRÁFICO II.1: EVOLUCIÓN DEL ALUMNADO MATRICULADO EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. 1977-1997 (*)



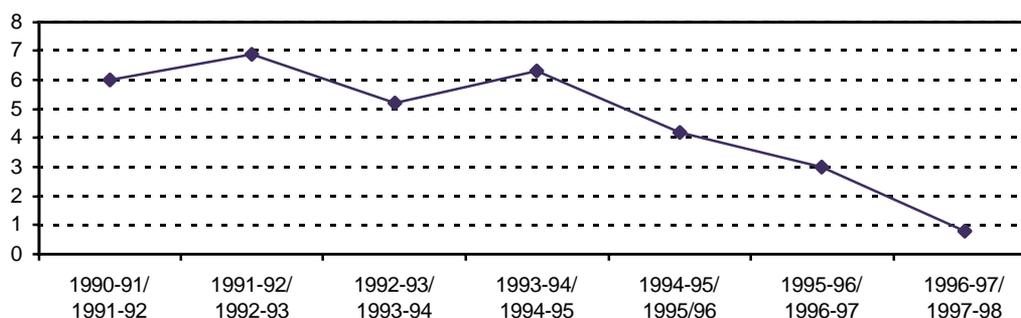
(*) Datos provisionales para los años 1997-98.

Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

En el gráfico II.2 se percibe con más nitidez el aminoramiento del ritmo de crecimiento a lo largo de la década de los noventa. A partir del curso 1993-94 la tasa de creci-

miento de la demanda de estudios universitarios comienza a descender, y alcanza un mínimo en el último año, inferior al 1%.

GRÁFICO II.2: EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE VARIACIÓN DEL CRECIMIENTO INTERANUAL DEL ALUMNADO MATRICULADO EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. 1990-97



Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

La demanda universitaria ha cambiado en los últimos años, por ejemplo, en lo que respecta a la creciente consolidación de la mujer en la Universidad. En la última década las mujeres casi han duplicado su número en las aulas y centros universitarios, pasando de 357.770 alumnas en el curso 1983/84 a 703.355 en 1993/94. Otro factor que incide en la modificación de la composición social de la demanda universitaria es el ascendente protagonismo de la población adulta, como se verá en el capítulo IV sobre el acceso de los adultos a la enseñanza superior. Asimismo, es destacable el aumento de la población con doble titulación y el incremento de los estudios de tercer ciclo (Quintanilla, 1995).

En el curso 1992/1993, último año del que se disponen datos sobre el número de alumnos graduados, estaban matriculados en las universidades españolas 1.291.996 alumnos; terminaron sus estudios 130.547, y fueron leídas y declaradas aptas 4.036 tesis doctorales. Considerando previamente que la cohorte de alumnos que terminaron sus estudios en 1993 no se corresponde a la cohorte de alumnos que los iniciaron años antes y que, a su vez, el conjunto de los que obtienen su Doctorado proceden de promociones muy diferentes, se podría *grosso modo* estimar que por cada 100 alumnos matriculados en ese año se titularon 10 para la misma fecha, y que son necesarios 100 egresados para generar tres títulos de doctor, guardando unas proporciones muy similares a las que se daban para el curso 1984/85 (González-Anleo, 1991).

A continuación se ofrece una descripción de la situación

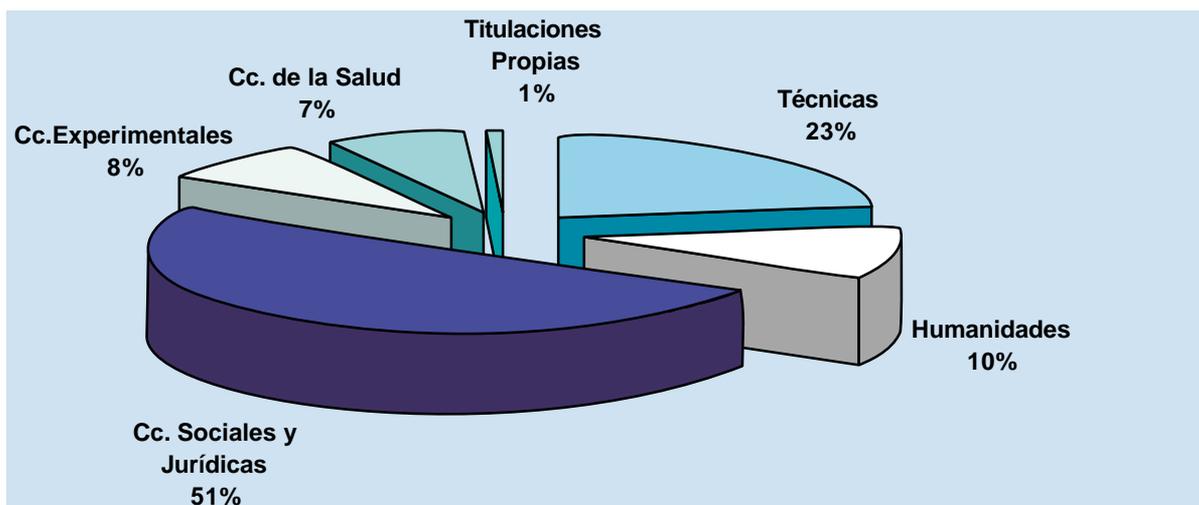
actual y una perspectiva general de la evolución del número de alumnos universitarios en España según la variable **rama de enseñanza**.

Para el curso 1997/98 puede apreciarse que el alumnado universitario se distribuye fundamentalmente en titulaciones de Ciencias Sociales y Jurídicas en un 51% y en carreras Técnicas en un 23%. Subsidiariamente, el alumnado en Humanidades representa el 10% y se reparte casi por igual para las Ciencias Experimentales (8%) y de la Salud (7%) (gráfico II.3).

En cuanto a la evolución del alumnado en la última década, la tendencia al crecimiento es una constante observable en todas y cada una de las ramas de enseñanza, a excepción de las Humanidades. Éstas entran en declive a finales de los ochenta hasta producirse una suerte de valle o estacionamiento provisional del que se sale a partir del año 1994/95, en el que se recupera un índice de crecimiento positivo.

El crecimiento en las titulaciones Técnicas y en las Ciencias Experimentales se presenta constante y progresivo a lo largo de la última década. Algo similar sucede para las carreras de Ciencias Jurídicas y Sociales, aunque en éstas se percibe para el curso 1996/97 una ligera caída después de una década de crecimiento ininterrumpido. En los estudios de Ciencias de la Salud, se suceden crestas de crecimiento y tramos de descenso súbito; son las titulaciones que, en términos generales, presentan una evolución más desacompañada e irregular (gráfico II.4).

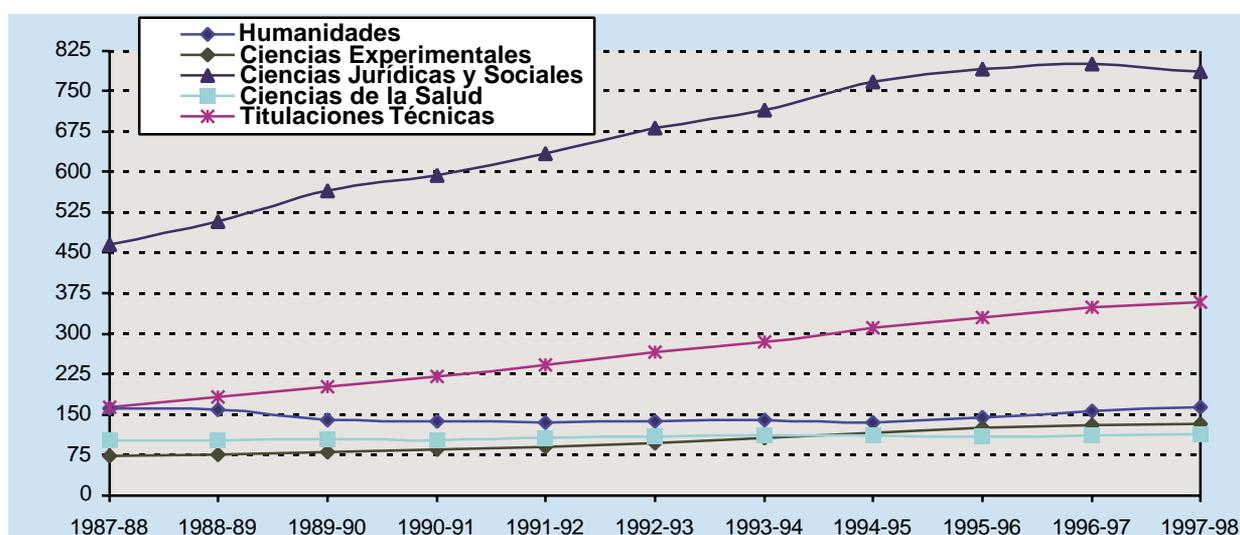
GRÁFICO II.3: DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO POR RAMA DE ENSEÑANZA. CURSO 1997-98 ⁽¹⁾



(1) Datos provisionales

Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

GRÁFICO II.4: EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE ALUMNOS SEGÚN RAMA DE ENSEÑANZA. 1987/88-1997/98 (EN MILES)



Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

2. DESIGUALDADES POR RAZÓN DE SEXO SEGÚN TIPO DE ESTUDIOS

La presencia de las mujeres en la Universidad es para el curso 1993-94 ligeramente superior a la de los varones,

51,77% por 48,23% (tabla II.1). Ahora bien, interesa conocer cómo se distribuye y en qué proporciones esta mayoría relativa de mujeres en la enseñanza superior universitaria. Dos son las variables que definen fundamentalmente esa distribución por sexo y tipo de estudios: la duración y la rama de estudios.

TABLA II.1: EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE MUJERES UNIVERSITARIAS POR DURACIÓN DE ESTUDIOS. 1987-1994

	1987	1988-89	1989-90	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94
Todas las titulaciones	50,54	49,99	50,73	50,96	51,02	51,36	51,77
Ciclo largo	51,15	51,06	51,81	52,23	52,33	52,55	52,85
Ciclo corto	49,00	47,39	48,19	48,12	48,19	48,94	49,41
Titulaciones propias	21,64	21,32	19,29	15,50	15,16	30,44	70,21

Fuente: Elaboración CIDE a partir del Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

En cuanto a la **duración de los estudios** las mujeres optan, en mayor medida, por las titulaciones de ciclo corto para todas las ramas de la enseñanza, excepto para las titulaciones Técnicas y Experimentales; en éstas, las mujeres se decantan preferentemente por las enseñanzas de ciclo largo. En términos absolutos, su participación en los estudios universitarios de ciclo largo es inferior (en las Ciencias Experimentales un 49,5% de mujeres optan por carreras de ciclo largo) o muy inferior (en las Técnicas un 24,8% de mujeres) con respecto a los hombres.

En relación a la variable **rama de estudios** las mujeres estudian más en carreras de Humanidades y Ciencias de la Salud, y su mayor representatividad está asociada, como se ha visto, a los estudios de ciclo corto. Fundamentalmente, dentro de las titulaciones de Humanidades, las mujeres estudian predominantemente Filología, Filosofía y Ciencias de la Educación y Traducción e Interpretación, y entre el conjunto de estudios de Ciencias de la Salud, se deciden mayoritariamente por Logopedia, Terapia Ocupacional, Enfermería y Farmacia. En sentido contrario, el porcentaje de mujeres es netamente infe-

rior al de los hombres en las titulaciones Técnicas, y sobre todo, en aquellas disciplinas de nuevo cuño, la Automática, Electrónica Industrial, Diseño Industrial y Mecánica. Sin embargo, en el estudio anterior, y para el curso de referencia 1987/1988, las diferencias en el reparto de matrículas por razón de sexo se acentuaban en la Ingeniería Industrial (Técnica y Superior), Ingeniería Aeronáutica, Ingeniería de Caminos o Ingeniería Técnica de Comunicaciones, donde las mujeres no llegaban a superar el umbral del 10%.

Por otra parte, y a partir de 1993/94, las titulaciones propias cuentan con una presencia masiva de mujeres, alcanzando un umbral de participación del 70% del total del alumnado. Especialmente significativa es la asistencia de mujeres en Titulaciones de Química Aplicada (99,9%), de reciente creación, y Turismo (78,2%), que aglutinan el 68,3% del alumnado para este tipo de titulaciones, y que tradicionalmente habían sido mayoritariamente solicitadas por varones, como demuestra la serie temporal, que sólo inflexiona bruscamente a partir de 1993/94 (tabla II.2).

TABLA II.2: EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE MUJERES UNIVERSITARIAS POR RAMA DE ENSEÑANZA

	1987-88	1990-91	1993-94
Titulaciones Técnicas	17,11	20,59	23,30
Titulaciones de Humanidades	67,23	66,74	66,28
Titulaciones de Ccs. Sociales y Jurídicas	54,81	56,63	58,02
Titulaciones Experimentales	47,14	48,11	49,48
Titulaciones de la Salud	61,10	64,71	67,58
Titulaciones Propias	21,64	15,50	70,21

Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitario, 1997/98.

Las últimas estadísticas disponibles apuntan a una mayor participación de la mujer en los estudios técnicos, hasta hace poco coto reservado para los hombres. Esto es resultado, según indican algunas investigaciones (Elejabeitia Tavera, 1995), de un intento por parte de las mujeres de liberarse del "determinismo

discriminator" que les encomienda a las mismas y tradicionales funciones sociales, dentro de las cuales los itinerarios escolares y las opciones de estudios serían otra de sus manifestaciones.

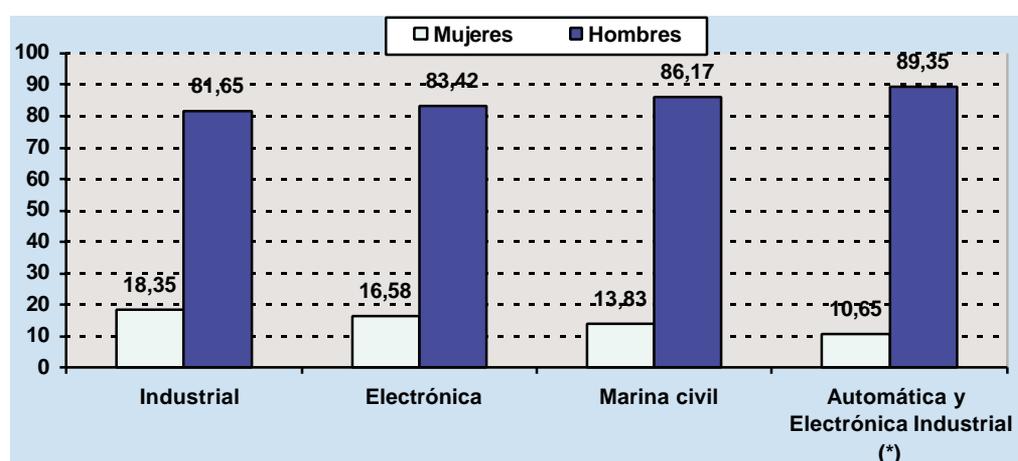
La tasa de participación de las mujeres en las *Titulaciones Técnicas* es para el curso 1993-94 de 23,30%, esto es, las que

gozan de un mayor prestigio (Carabaña, 1996) y las que cuentan, como se verá más adelante, con las tasas de paro más bajas de entre el conjunto de las ramas de enseñanza.

La participación de la mujer tanto en las titulaciones técnicas de ciclo largo como en las de ciclo corto ha ido creciendo en proporción al número total del alumnado inscrito en estas carreras. Mientras que para el curso 1987-88, según indican los últimos datos que figuran en el estudio que precede a éste, las mujeres representaban en las Escuelas Técnicas Superiores el 16,2% y en las Escuelas Universitarias Técnicas el 13,28% respecto al total de alumnos, en 1993-94, por el contrario, se registra un porcentaje de participación bastante superior, 24,8% y 22,2% para las titulaciones Técnicas de ciclo largo y corto respectivamente (ver anexo II, tabla II.1)

Si bien es cierto que la tasa de matriculación en carreras como Aeronáutica, Caminos, Ingeniería Industrial y Telecomunicaciones (en estas dos últimas tanto las de ciclo corto como las de ciclo largo) se ha duplicado en el transcurso del último lustro del que se dispone información, otras son las disciplinas que, dada la mayor diversificación de los títulos, registran una escasa participación femenina: entre las titulaciones de ciclo largo, la Automática y Electrónica Industrial, la Marina Civil, la Electrónica y la Ingeniería Industrial, con un alumnado femenino inferior siempre al 20% (gráfico II.5); y entre las diplomaturas, Industrial, especialidades en Electricidad, en Electrónica Industrial y Mecánica, y Explotación de Minas donde el umbral de participación de las mujeres está por debajo del 13% (gráfico II.6).

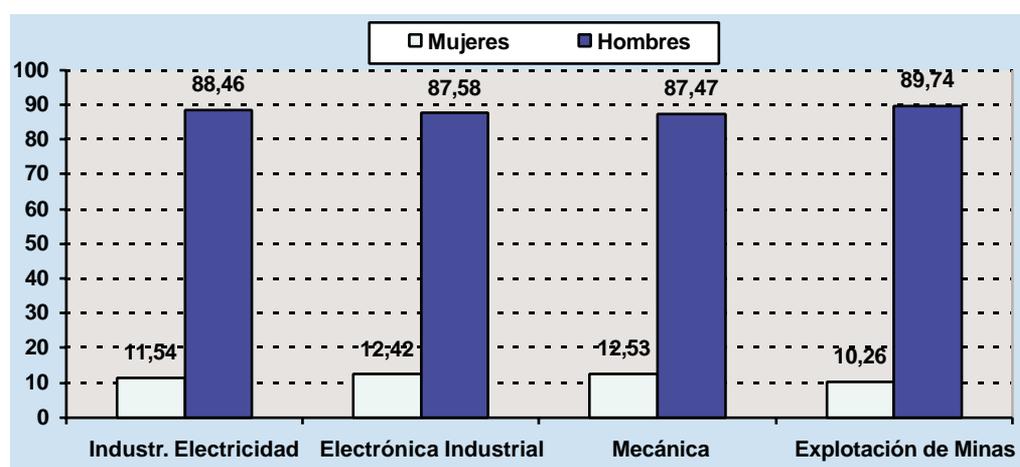
GRÁFICO II.5: DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO EN LAS TITULACIONES TÉCNICAS DE CICLO LARGO SEGÚN SEXO. 1993/94¹



Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitario, 1997/98.

(*) Los datos corresponden al curso 1992/93.

GRÁFICO II.6: DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO EN LAS TITULACIONES TÉCNICAS DE CICLO CORTO SEGÚN SEXO. 1993/94²



Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitario, 1997/98.

¹ En el anexo II. Tabla II.1, figura la distribución por sexo del total de las titulaciones técnicas de ciclo largo, y la evolución de la serie temporal 19987-88/1993/94.

² En el caso figura la distribución por sexo del total de las titulaciones técnicas de ciclo corto, y la evolución temporal de las serie 1987-88/1993/94.

Poco más del 77% del alumnado que cursa titulaciones Técnicas de ciclo largo estudia, por el siguiente orden, Ingeniería Industrial, Arquitectura, Informática e Ingeniería de Telecomunicación. El caso de la Ingeniería Química, a pesar de ser una rama de estudio minoritaria, sigue concentrando al mayor número de mujeres en el conjunto de este tipo de titulaciones, con un 47,43%.

En el caso de las titulaciones técnicas de ciclo corto, más de un tercio de los alumnos matriculados estudian Industriales o alguna de sus especialidades (35,27%). La presencia de las mujeres en estas titulaciones es, como se ha dicho, inferior a la que tienen en las de ciclo largo. Sin embargo, la distribución del alumnado femenino no es tan homogénea como en las carreras técnicas de ciclo largo. La participación de las mujeres es más notoria en aquellas carreras relacionadas directamente con actividades tradicionalmente asociadas a la mujer. Estas actividades, como han demostrado algunas investigaciones (Fernández Enguita, 1991, Correa y otros, 1994), tienen como epicentro la esfera doméstica, y pueden estar vinculadas a la adquisición, conservación y preparación de alimentos (Agrícola, Especialidad en Industrias Agrarias y Alimentarias, cerca del 45% de su alumnado está constituido por mujeres), a la esfera de la organización y administración de los recursos domésticos (Agrícola, Especialidad en Hortofruticultura y Jardinería, que aglutina a cerca del 41% de su matrícula), a la ropa y a sus múltiples atribuciones representado en los estudios de Industriales, Especialidad Textil, el 50,1% de mujeres, que se erige en la disciplina Técnica, tanto de ciclo corto como de ciclo largo, que convoca la más alta participación femenina (anexo II, tabla II.2). Consecuentemente, la presencia de la mujer en ciertos sectores laborales como las ramas industriales de la confección y la textil es, como se verá en el capítulo siguiente, especialmente significativa y responde de forma fehaciente a la división técnica del trabajo según el género.

Las mujeres han ido aumentando gradualmente en todas las titulaciones Técnicas, con independencia de su duración, excepto para los estudios de Telecomunicación, Especialidad Imagen y Sonido, la especialidad de Ingeniería Industrial, Textil, y sobre todo, en los estudios de ciclo corto y largo de Informática, donde la tendencia a perder alumnado femenino es nítida, atendiendo a la evolución de los últimos siete años. En las otras dos titulaciones la disminución de matrícula femenina no es tan consistente en la medida en la que sólo se disponen datos de dos cursos académicos.

Según indican las investigaciones en torno a las diferencias en la elección de estudios, existen condicionamientos externos y estructurales que subyacen a los procesos de decisión: la valoración social de dichas elecciones, la imagen masculina de la ciencia que se transmite en el aula y en los *currícula*, las expectativas del profesorado con las alumnas y alumnas en las áreas científico-técnicas y la influencia del currículo oculto, ... y una serie de factores que confluyen en las pautas de determinación de las diferentes opciones de estudio, como en otro lugar se ha revisado de forma sistemática (Grañeras *et al*, 1998).

Las *titulaciones de Humanidades* han sido las únicas que, en términos absolutos, han perdido alumnos en la serie temporal

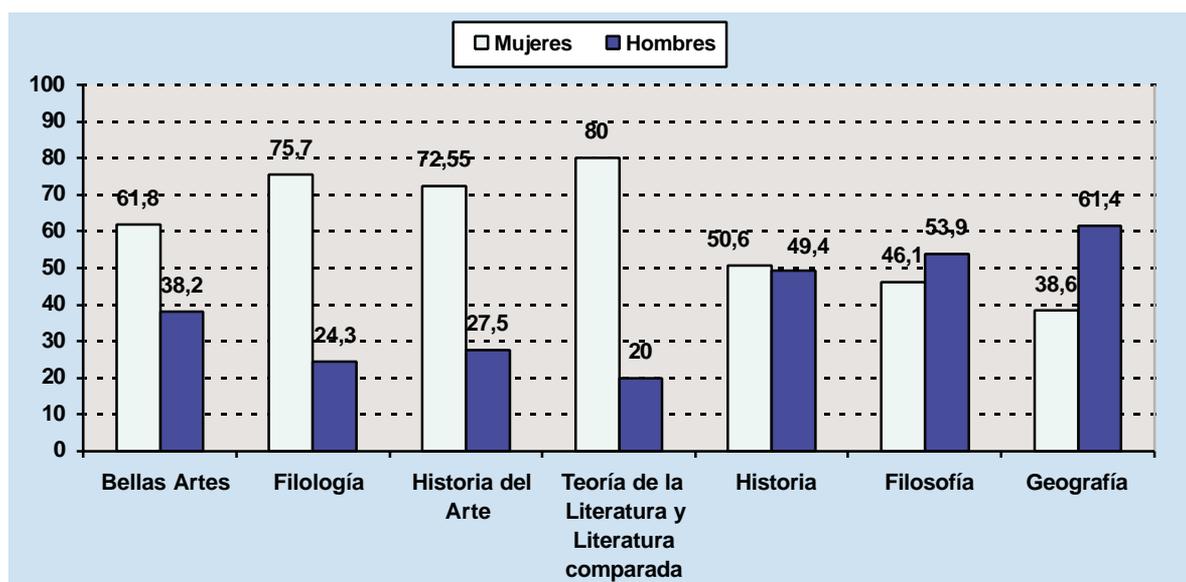
considerada, 1988-1994. Se calcula una disminución del 14% de su alumnado o, lo que es lo mismo, poco más de 25.500 jóvenes. La distribución por sexo del alumnado de Humanidades según la duración de los estudios es bastante desnivelada a favor de las mujeres, tanto en los estudios de ciclo largo (65,8% y 34,2%) como, y de manera más acusada, en los de ciclo corto (77,4% por 22,6%) (anexo II, tablas II.3 y II.4).

La presencia de mujeres en los estudios de Humanidades es superior o muy superior a la de los varones en todas sus ramas de enseñanza, excepto en Geografía y Filosofía con cerca del 39% y 46% de participación femenina respectivamente. Sin embargo, la distribución del alumnado en Historia por razón de sexo es muy equilibrada para el curso 1993-94. El patrón de elección de las mujeres por las carreras de Humanidades está relacionado con rasgos característicos asignados a la socialización femenina: su mayor capacidad para el lenguaje (la Filología y sus diferentes especialidades acogen a una extraordinaria mayoría de mujeres; de modo similar, en los estudios de Traducción e Interpretación tanto de ciclo largo como de ciclo corto las mujeres tienen una cuota de matrícula superior al 81%); la valoración de la dimensión humana, el beneficio de la sociabilidad y la satisfacción en las interacciones humanas (Bellas Artes, 61,8% y Ciencias de la Educación, 68,3%); o la naturaleza expresiva y no instrumentalizada del conocimiento (Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, 80%) (ver gráfico II.7).

La demanda de las *titulaciones en Ciencias Sociales y Jurídicas* ha experimentado un crecimiento en su matrícula del 53% de su alumnado entre 1988-1994. Tanto en los estudios de ciclo largo como de ciclo corto hay una mayoría de mujeres, 55,3% y 63,3% respectivamente. Los estudios que reclutan una mayor participación femenina tienen en las materias de educación y pedagogía los argumentos subyacentes a la elección de esta rama de estudios: entre las licenciaturas, Psicopedagogía, 81% y Pedagogía, 78%; y entre las carreras de ciclo corto, Educación Social, 76% y las diferentes especialidades de maestro, con la salvedad de la Educación Física, donde son mayoría los varones.

Asimismo, las mujeres afirman su mayoría en disciplinas más relacionales y con un componente más acentuado de expresividad e interacción personal y social: entre las carreras de ciclo largo, Psicología, Publicidad y Relaciones Públicas y Antropología Social y Cultural. En estos estudios la participación femenina siempre es superior al 72% del total de la matrícula. Es, sin embargo, menor el número de mujeres en titulaciones relacionadas con las finanzas, la gestión y la administración: Ciencias Actuariales y Financieras (46,1%), Económicas y Empresariales (46,4%) o Políticas y de la Administración (48,6%). (ver anexo II, tablas II.5 y II.6).

La distribución de hombres y mujeres en las *titulaciones Experimentales* es, en términos generales, muy equilibrada. Ahora bien, se observan importantes diferencias de unos estudios a otros. Mientras que la presencia de la mujer es muy superior en aquellos estudios que guardan relación con materias y asuntos relacionados con las responsabilidades secularmente adscritas a la condición de mujer: los procesos vitales y

GRÁFICO II.7: DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO EN LAS TITULACIONES DE HUMANIDADES DE CICLO LARGO SEGÚN SEXO. 1993/94³

Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitario, 1997/98.

de desarrollo asociados a la demografía, fertilidad, crianza,... (en Biología un 60% de la matrícula es femenina) o el estándar familiar por excelencia vinculado a la alimentación (estudios de Ciencia y Tecnología de los Alimentos en los que más de 7 de cada 10 alumnos son mujeres) (anexo II, tabla II.7).

En las *titulaciones de la Salud*, la representatividad de las mujeres es superior en las de ciclo largo (63%) y muy superior en las de ciclo corto (76,2%). Las mujeres se inclinan en mayor medida por los estudios relacionados con el cuidado y atención a los demás y, sobre todo, en el cuidado centrado en la salud, que implica prácticas más relacionales y socioafectivas que técnicas (entre las carreras de ciclo corto, Logopedia, 90,7%; Terapia Ocupacional, 85,3%; Enfermería, 82,1% o Fisioterapia, 71%). Esto indica que la opción por estas ramas de estudio no es más que una prolongación de las aptitudes y cualidades consustanciales a la socialización de género.

Por el contrario, en aquellas disciplinas que exigen un mayor uso y manejo de material y aparatos científicos, como por ejemplo la Óptica y Optometría, la representatividad femenina es del 43,8% del total del alumnado, sustancialmente más baja que en otros estudios de Ciencias de la Salud (ver anexo II, tabla II.10). Algunos estudios abordan las relaciones de chicos y chicas con el carácter abstracto y la aplicación técnica de los aparatos. Los chicos utilizan en mayor medida que las chicas los aparatos científicos y las chicas en cambio, interactúan más con ellos cuando se trata de materiales científicos con los que están más familiarizadas por su uso en tareas domésticas, como es la cinta métrica, la balanza y el termómetro (Jiménez Alexandre, 1991 y Bonal, 1995).

Por último, en las *titulaciones propias*, siete de cada diez alumnos son mujeres, a pesar de que la significatividad del alumnado de estas titulaciones en el cómputo global de la matrícula universitaria sea exigua, 0,29% en el curso 1993/94 (ver anexo II, tabla II.11). Sin embargo para el curso 1997/98, aunque todavía no se dispone de datos consolidados, el total del alumnado en titulaciones Propias casi se triplica en los últimos cuatro años⁴. Esta evolución exponencial del alumnado en estas titulaciones puede obedecer a que este tipo de estudios parece responder a un acceso más directo al mercado de trabajo, y los que salen a dicho mercado son, fundamentalmente, varones. Por otra parte, estos estudios, máster y expertos, tienen escasa consolidación y cobran más o menos fuerza en función de las necesidades del mercado (Almarcha Barbado, 1996).

Las mujeres, en condiciones de estricta igualdad, acceden y permanecen en todos los niveles educativos, incluso superando a los varones en terminos cuantitativos en la enseñanza superior universitaria. Estos argumentos se plantean en términos de más o menos representatividad numérica en los distintos niveles, y en especial, en el nivel educativo del que es objeto el presente capítulo. La presencia de la mujer en el sistema educativo en general y en la enseñanza superior en particular supone, en primer lugar, echar por tierra la presunta inferioridad de la mujer en comparación a los hombres para cierto tipo de estudios. Los resultados arrojados por las investigaciones sostienen la no existencia de diferencias en las actitudes (López González, 1995) y capacidades (Vázquez Alonso, 1995) entre hombres y mujeres en la realización de estudios de tipo científico-técnico.

³ En el anexo II. Tabla II.3 y II.4 figura la distribución por sexo del total de las titulaciones de Humanidades tanto de ciclo largo como de ciclo corto, y la evolución de la serie temporal 1987/88-1993/94.

⁴ En el curso 1993/94 se contabilizan 4.072 alumnos, mientras que los datos provisionales calculados para 1997/98 elevan la matrícula en las titulaciones Propias hasta 11.804 alumnos (Consejos de Universidades, 1999).

Por otra parte, la creciente participación de la mujer en este tipo de estudios demuestra que es posible transformar las situaciones sociales y corregir las desigualdades en las oportunidades educativas de acceder a unas u otras ramas de la enseñanza.

3. DESIGUALDADES SEGÚN LA TITULARIDAD DE LAS UNIVERSIDADES

La Ley de Reforma Universitaria establece un sistema de enseñanza mixto, público y privado; en estos últimos años la enseñanza superior ha sido mayoritariamente pública, predominio que no admite parangón con los otros niveles de enseñanza. Sin embargo, el sector privado ha ido ganando terreno tanto en su extensión territorial, en clara referencia a la creación de nuevas universidades, como en términos de aglutinar cada vez más un mayor número de matrículas de estudiantes.

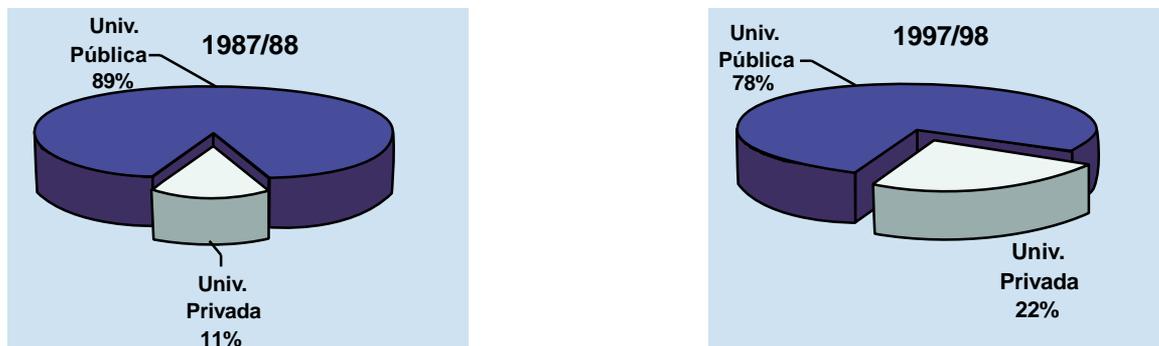
Desde un punto de vista meramente cuantitativo, el sistema universitario español ha experimentado profundos cambios. En 1990, existían en España 34 universidades públicas y cuatro privadas. En la actualidad, se contabilizan 49 universi-

dades públicas y 14 privadas. La creación reciente de nuevas universidades se ha hecho más notable entre las privadas que entre las públicas. En 1997 se crearon seis universidades, dos de ellas públicas (Miguel Hernández y Pablo de Olavide) y cuatro privadas (Internacional de Cataluña, Mondragón, SEK de Segovia y Vic) (gráfico II.8).

El proceso de incorporación de nuevos sectores sociales a la enseñanza universitaria lleva aparejado como se ha visto, por una parte, la creciente expansión y territorialización de la oferta universitaria, con 23 universidades más que en el curso 1987/88, y la potenciación de la enseñanza privada. Para la serie temporal 1987/88-1996/97 la tasa de crecimiento de los alumnos en la Universidad privada es superior o muy superior a la de la pública según el ciclo de estudios y la rama de enseñanza.

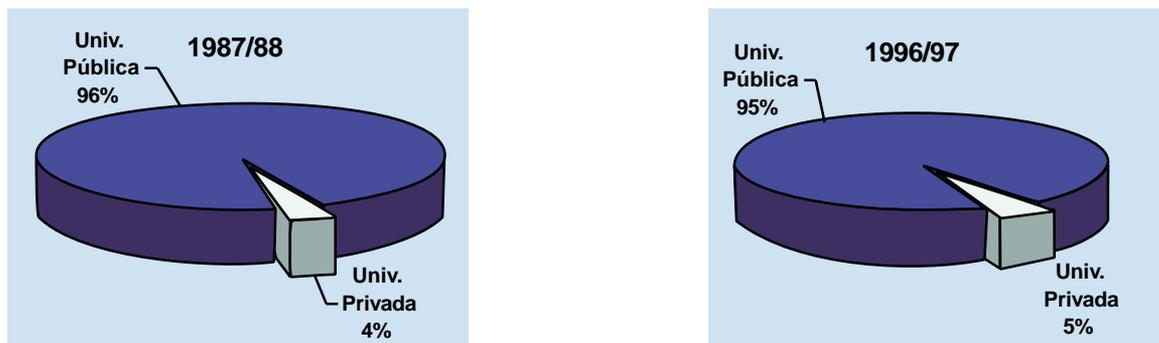
Para las titulaciones de ciclo largo la matrícula en las universidades públicas aumentó casi en un 43%, mientras que en las universidades privadas experimentó un incremento de algo más del 92% (gráfico II.9). La diferencia se hace más significativa para los estudios universitarios de ciclo corto: mientras en la pública casi se duplicó su crecimiento, 94%, en la privada, y para el curso 1996-97, se quintuplicó el alumnado respecto a 1987-88 (ver gráfico II.10).

GRÁFICO II.8: DISTRIBUCIÓN DE UNIVERSIDADES SEGÚN SU TITULARIDAD. CURSOS 1987/88 Y 1997/98

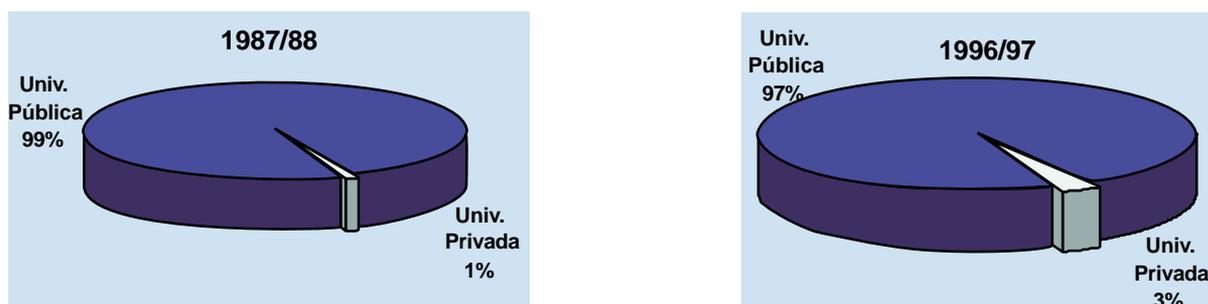


Fuente: Elaboración CIDE a partir del Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

GRÁFICO II.9: DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO EN ENSEÑANZAS UNIVERSITARIAS DE CICLO LARGO SEGÚN LA TITULARIDAD DE LA UNIVERSIDAD. 1987/88 Y 1996/97



Fuente: Elaboración CIDE a partir del Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

GRÁFICO II. 10: DISTRIBUCIÓN DE ALUMNOS DE CICLO CORTO SEGÚN LA TITULARIDAD DE LA UNIVERSIDAD . CURSOS 1987/88 Y 1996/97

Fuente: Elaboración CIDE a partir del Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

Para todas las ramas de enseñanza que comportan un aumento relativo en el número de alumnos en relación a la serie temporal considerada 1987-88/1996-97, éste siempre es superior o muy superior en la universidad privada que en la pública. Las ramas de estudio que acusan evoluciones más diferenciadas por razón de la titularidad de sus universidades son las enseñanzas en Ciencias de la Salud y en Ciencias Sociales y Jurídicas.

En el ciclo largo de las titulaciones de Ciencias de la Salud ha disminuido sensiblemente el total de alumnos en la universidad pública, hasta un 15%, mientras que en la privada ha ido experimentando un crecimiento progresivo, próximo al 60% más de su matrícula que en el curso 1987-88. Estas diferencias se acentúan en los estudios de ciclo corto, donde las diferencias para estos mismos estudios son mucho más significativas

para la universidad privada, llegando a quintuplicar su tasa de matrícula para el curso 1996-97, que para la pública, cuyo avance es más tímido, un 40% más de su alumnado.

La expansión del sector privado encuentra un terreno abonado para su desarrollo en ciertas ramas de la enseñanza, como las titulaciones en Ciencias de la Salud, donde son, por una parte, más escasas las plazas universitarias en el sector público y, por otra, requieren notas medias más elevadas de ingreso (ver tabla II.3). En esta misma tabla se observa que de un año para otro no sólo disminuye la oferta del número de plazas para las titulaciones de Ciencias de la Salud, sino que la nota media de corte para ingresar en estas carreras, junto a las titulaciones de Ciencias Sociales y Jurídicas, son las que acusan un mayor crecimiento, que se traduce en términos de mayor grado de dificultad para acceder a este tipo de estudios.

TABLA II.3: OFERTA DE PLAZAS (LÍMITES) CLASIFICADAS POR RAMAS DE ENSEÑANZA Y NOTA MEDIA DE SELECTIVIDAD . CURSOS 1994/95 Y 1995/96

TODAS LAS TITULACIONES	1994-95		1995-96	
	N.º Plazas	Notas medias de corte	N.º plazas	Notas medias de corte
Titulaciones Técnicas	65.551	5,94	66.862	5,94
Titulaciones de Humanidades	21.951	5,46	27.867	5,45
Titulaciones de CC. Sociales y Jurídicas	136.113	5,58	143.064	6,28
Titulaciones Experimentales	22.415	5,69	26.449	5,73
Titulaciones de la Salud	21.100	6,65	20.542	6,86

Fuente: Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

Así pues, al tiempo que se contiene el contingente de entrada de alumnos a las titulaciones de Ciencias de la Salud, debido a la limitación restrictiva de la oferta de plazas, se genera un desajuste entre las plazas que se ofrecen y las que se demandan, facilitando y potenciando los sistemas de acceso privado (Corominas y otros, 1997).

A propósito de las carreras y las diferentes y desiguales oportunidades laborales que ofrecen, algunas investigaciones han establecido un baremo de prestigio de las mismas asociado al valor de los títulos en el mercado. Este indicador se establece mediante el prestigio profesional del primer empleo. Los resultados empíricos demuestran que todas las que crecieron en alumnado descendieron en prestigio, y por el contrario, todas las titulaciones que disminuyeron en porcentaje, en cambio, mantuvieron su prestigio (Carabaña, 1996; Carabaña y Gómez Bueno, 1996).

Por lo tanto, los títulos de Sanidad ganan poder de mercado y mayor prestigio, y al mismo tiempo son objeto prioritario de la iniciativa privada. Las carreras más promocionales, en consecuencia, están asociadas a los títulos Técnicos y de Sanidad (Carabaña, 1996). Los estudios de ciclo largo de Ciencias de la Salud y los de Ingeniería y Tecnología son los que cuentan con la tasa de paro más baja de su población graduada, 7,5% y 8,2% respectivamente (ver tabla II.4). La distribución de los estudios de ciclo largo para el total de estas ramas de la enseñanza superior es más representativo en la universidad privada (28%) que en la universidad pública (21%). Asimismo, se establece un diferencial favorable a la universidad privada con respecto a la pública en los estudios de ciclo corto (49% por 45%) (gráfico II.11).

TABLA II.4 POBLACIÓN ACTIVA GRADUADA EN PARO POR RAMAS DE ENSEÑANZA, DURACIÓN DE ESTUDIOS (EN MILES). 1995

RAMAS DE ENSEÑANZAS		Población Graduada	Población Activa Graduada en Paro		
			Total	Han trabajado antes	Buscan 1 ^{er} empleo
Total		2.710.7	333.2	179.6	153.5
Todas las ramas	Ciclo Largo	1.256.9	170.3	84.9	85.9
	Ciclo Corto	1.163.4	140.2	83.9	56.2
Humanidades	Ciclo Largo	266.1	44.4	27.5	16.9
	Ciclo Corto	9.1	3.4	1.7	1.7
CC. Sociales y Jurídicas	Ciclo Largo	504.5	82.0	33.3	48.7
	Ciclo Corto	697.1	92.9	54.3	38.6
Ciencias Experimentales	Ciclo Largo	154.4	18.5	7.7	10.8
	Ciclo Corto	16.9	3.6	1.2	2.3
Ciencias de la Salud	Ciclo Largo	200.9	15.1	8.7	6.4
	Ciclo Corto	193.0	17.4	14.3	3.1
Ingeniería y Tecnología	Ciclo Largo	131.0	10.8	7.7	3.1
	Ciclo Corto	220.3	22.9	12.4	10.5
Doctorado		35.5	1.5	0.7	0.7
Tres cursos (1)		281.9	20.7	10.1	10.7

(1) Tres primeros cursos de estudios universitarios que no dan lugar a título.

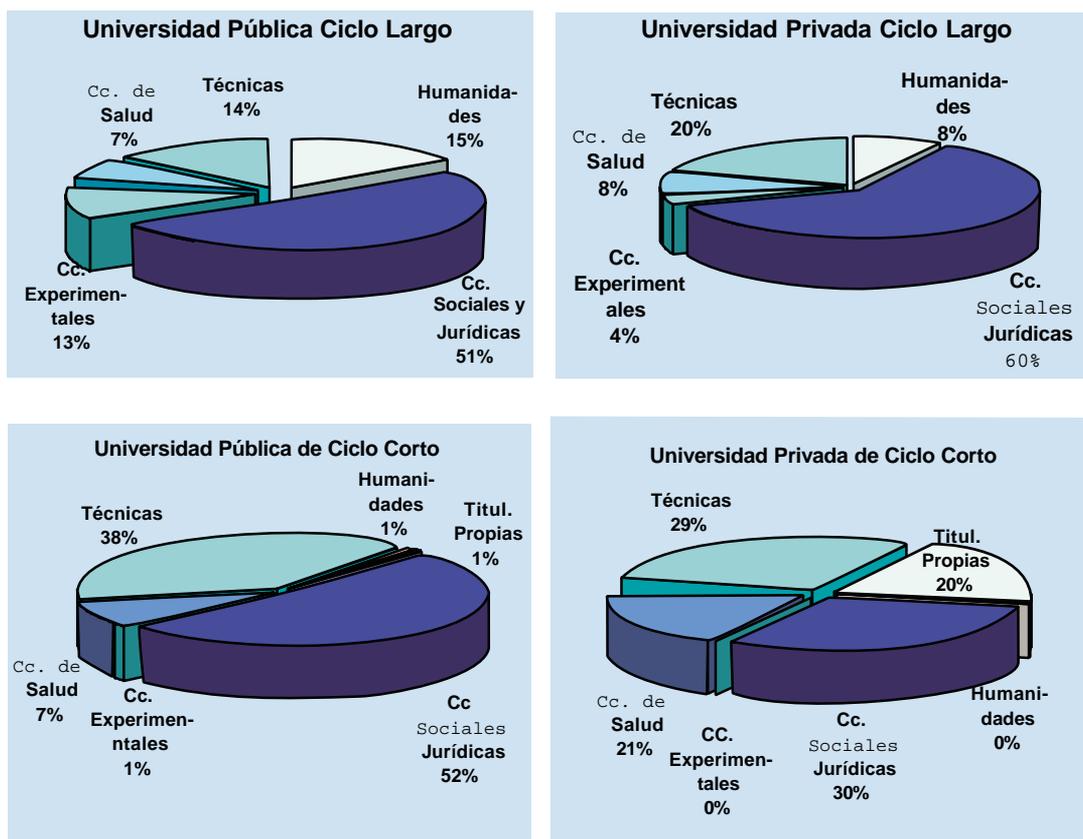
Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

Por otra parte, para los estudios de Ciencias Sociales y Jurídicas el crecimiento es una constante tanto para los estudios de ciclo largo como para los de ciclo corto, tanto para las universidades públicas como privadas, si bien en estas últimas y en las enseñanzas de ciclo corto, la progresión de su alumnado ha sido exponencial en los últimos años.

El considerable aumento de estudiantes se corresponde con el aumento del número de centros, aspecto éste que ha signifi-

cado un mayor acceso de sectores sociales y económicos. Para el curso 1987/88 se contabilizaban un total de 718 centros de educación universitaria, 681 públicos y 37 privados (ver gráfico II.12); en el transcurso de ocho años, esto es para el curso 1995/96, se observa un incremento de un 21,63% en el total de centros, aumento que ha sido espectacular en el caso de los centros privados, duplicándose en el tiempo considerado (76), y más atenuado en el caso de los centros públicos (793).

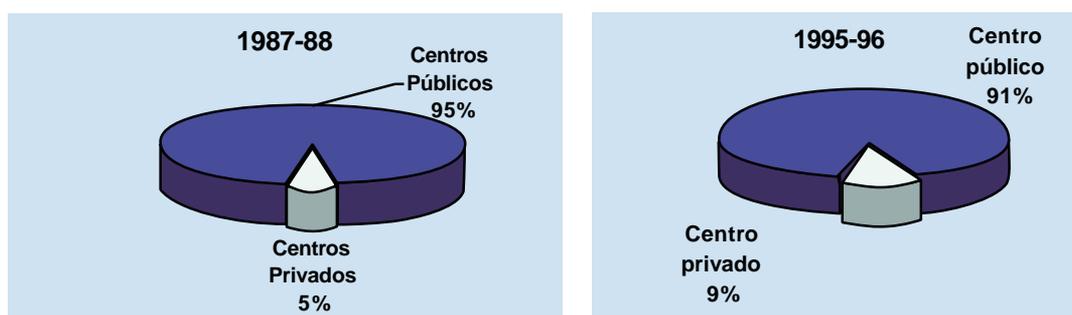
GRÁFICO II.11: DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO SEGÚN DURACIÓN DE ESTUDIOS, TITULARIDAD DE LA UNIVERSIDAD Y RAMA DE ENSEÑANZA. CURSO 1996-97(*)



(*) Datos provisionales.

Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuario de Estadística Universitaria, 1997/98.

GRÁFICO II.12. DISTRIBUCIÓN DE CENTROS DE EDUCACIÓN UNIVERSITARIA SEGÚN SU TITULARIDAD. CURSOS 1987/88 Y 1995/96



Fuente: Elaboración CIDE a partir de Anuarios de Estadística Universitaria, 1990/91 y 1997/98.

4. DESIGUALDADES SEGÚN ZONA GEOGRÁFICA

Las Comunidades Autónomas constituyen un indicador donde reflejar tanto la estructura económica de su territorio como las condiciones de la oferta educativa. La estructura geográfica puede favorecer o perjudicar la igualdad territorial de oportunidades educativas, según afecte o no a la movilidad de los estudiantes por razón de su proximidad o lejanía a los centros de estudio.

Al comparar los porcentajes de estudiantes universitarios de cada Comunidad en el curso 1995/96 en relación con el total de universitarios españoles, con los porcentajes de población de cada comunidad en relación con la población española total, se aprecian diferencias importantes (ver tabla II.5). Las Comunidades Autónomas que presentan un "déficit" educativo superior más acusado son Castilla-La Mancha (2,15% y 4,18%), Cataluña (13,78% y 15,50%) y Extremadura (1,72% y 2,67%). Por el contrario, entre las que se percibe un "exceso" o sobrerrepresentación en educación superior se encuentran Madrid (18,28% y 12,75%), Castilla y León (7,49% y 6,49%) y el País Vasco (5,68% y 5,34%).

A pesar de que la estructura de edades de cada Comunidad está condicionando, en parte, la configuración última de la proporción de estudiantes universitarios, no es óbice para señalar, a colación de los datos, la permanente pluriformidad del mapa educativo español como ya se constataba en los años iniciales de la década de los noventa (González Aleo, 1991).

Según la distribución territorial de los centros donde se imparten estudios universitarios de ciclo largo y corto, se perciben notables diferencias. Existen comunidades en las que prevalecen los centros donde se cursan estudios universitarios de ciclo largo (Navarra, 74,3% del total de centros y, a renglón seguido, el País Vasco y Madrid con 63,7% y 60,3% respectivamente), y por el contrario, otras Comunidades donde estos estudios tienen una importancia escasa (Asturias, 36,2%, y Extremadura y La Rioja con un 36%), exigua (Castilla - La Mancha, con 31,5%) o nula (Ceuta y Melilla).

Las comunidades que cuentan con una tasa de población universitaria más elevada se corresponden, en términos generales, con aquéllas en las que el porcentaje de estudiantes universitarios es proporcionalmente superior al porcentaje de población de cada comunidad con respecto al total del Estado, y aquéllas en las que abundan los estudios universitarios de ciclo largo, esto es, y por el siguiente orden, Madrid, con casi el 5%, Navarra y Castilla y León con el 4% y el País Vasco con 3,6% de su población.

En definitiva, en estas Comunidades en las que se registra una mayor participación de la población en la enseñanza superior, las tasas representativas de incidencia del paro en viviendas familiares con al menos un activo son, o bien inferiores a la media estatal, fijada para el 2º trimestre de 1997 en 9,71% (Castilla y León, 7,8% y Madrid, 7,7%) o muy inferiores (País Vasco, 4,4% y Navarra, 3,3%).

TABLA II.5: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN GENERAL, LA POBLACIÓN UNIVERSITARIA Y EL NÚMERO DE CENTROS DE ENSEÑANZA SUPERIOR POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

CC.AA.	Población de hecho Censo 1991	Alumnado universitario 1995-96	N.º Centros donde se imparten estudios	% de población	% de población universitaria	Tasa de población universitaria
Andalucía	7.040.627	247.639	375	17,85	18,10	3,51
Aragón	1.221.546	43.668	72	3,09	3,19	3,57
Asturias	1.098.725	41.060	58	2,78	3,00	3,73
Baleares	745.944	13.627	42	1,89	0,99	1,82
Canarias	1.637.641	46.070	82	4,15	3,36	2,81
Cantabria	530.281	14.936	32	1,34	1,09	2,81
Castilla y León	2.562.979	102.569	231	6,49	7,49	4,00
Castilla-La Mancha	1.651.833	29.514	92	4,18	2,15	1,78
Cataluña	6.115.579	188.522	351	15,50	13,78	3,08
Ceuta y Melilla	136.878	1.631	16	0,34	0,11	1,19
Com. Valenciana	3.923.841	133.183	161	9,95	9,73	3,39
Extremadura	1.056.538	23.608	61	2,67	1,72	2,23
Galicia	2.720.445	91.395	151	6,89	6,68	3,35
Madrid	5.030.958	250.109	308	12,75	18,28	4,97
Murcia	1.059.612	34.935	53	2,68	2,55	3,29
Navarra	523.563	21.081	39	1,32	1,54	4,02
País Vasco	2.109.009	77.806	102	5,34	5,68	3,68
Rioja	267.943	6.258	25	0,67	0,45	2,33
TOTAL	39.433.942	1.367.611	2.251	100,00	100,00	

Elaboración CIDE a partir del censo de población de 1991 y la Estadística de la Enseñanza superior en España, 1995/96.

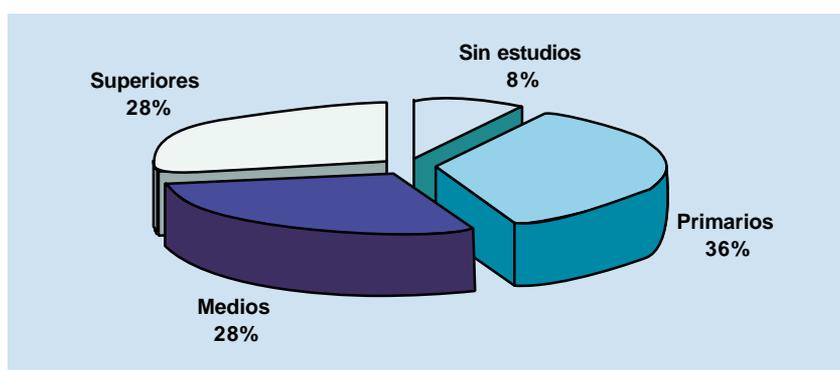
5. DESIGUALDADES SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES

Las diferentes posiciones que se ocupan en la estructura de estratificación social no vienen definidas unívocamente por la situación profesional, sino en la interrelación múltiple de otras variables⁵. El nivel de estudios incorpora a la situación profesional una mayor capacidad explicativa. Así pues, las cualificaciones asociadas a los niveles educativos son cada vez más determinantes para observar las desigualdades sociales. En este apartado interesa percibir, en primer lugar, la incidencia del nivel de estudios de los padres sobre las trayectorias particulares de sus hijos e hijas, y conocer la situación de

éstos en el nivel de estudios superior según la extracción social a la que pertenezcan. En segundo lugar, interesa determinar en qué medida influye la situación socioprofesional de los padres.

Los jóvenes universitarios son el colectivo que tiene un menor porcentaje de padres analfabetos y sin estudios, con un 8% del total (gráfico II.13), a una distancia considerable del total de jóvenes que han cursado estudios obligatorios y que su padre es analfabeto o no tiene estudios, que representa en 1994 al 24%, como señalan recientes investigaciones (Albert, 1998). Por tanto, se puede concluir que existen sustanciales diferencias entre los jóvenes en lo que respecta a la demanda de estudios no obligatorios, y en este caso universitarios, en función de los estudios del padre.

GRÁFICO II.13: ALUMNADO UNIVERSITARIO CLASIFICADO POR EL NIVEL DE ESTUDIOS DEL PADRE. CURSO 1992-93



Fuente: Elaboración CIDE a partir del Anuario de Estadística Universitaria, 1993/94.

Según se avanza en el nivel de estudios del padre y de la madre aumentan las posibilidades de que sus hijos estudien carreras de ciclo largo (ver tablas II.6 y II.7). Mientras que los estudiantes cuyos padres carecen de estudios optan en un

57,8% o en un 58,6% por las titulaciones de ciclo largo, según sea el padre o la madre la que no tenga estudios, la proporción para los estudiantes con padres o madres con titulación superior sube hasta el 79,6% y 81,2% respectivamente.

TABLA II.6: ALUMNADO CLASIFICADO POR LA DURACIÓN DE SUS ESTUDIOS Y LOS ESTUDIOS DEL PADRE. CURSO 1992/93

	NIVEL DE ESTUDIOS DE LA MADRE					
	TOTAL	Analfabetos o/y sin estudios	Primarios	Medios	Superiores	No consta
TODAS LAS ENSEÑANZAS	1.291.996	85.831	411.245	310.336	311.473	173.110
Total ciclo largo	873.848	49.687	247.268	210.660	248.052	118.181
Total ciclo corto	416.673	36.042	163.496	99.408	63.028	54.698
Total Titulaciones Propias	1.475	102	482	268	392	231

Fuente: Consejo de Universidades, 1993/94.

⁵ Entre éstas pueden considerarse los medios de producción expresados en términos de propiedad, los bienes de organización y sus diferentes realizaciones en el ejercicio de la autoridad y los bienes de información enunciados en términos de cualificación, asociados éstos a los diferentes niveles educativos (González, 1992).

TABLA II.7: ALUMNADO CLASIFICADO POR LA DURACIÓN DE SUS ESTUDIOS Y ESTUDIOS DE LA MADRE. CURSO 1992/93

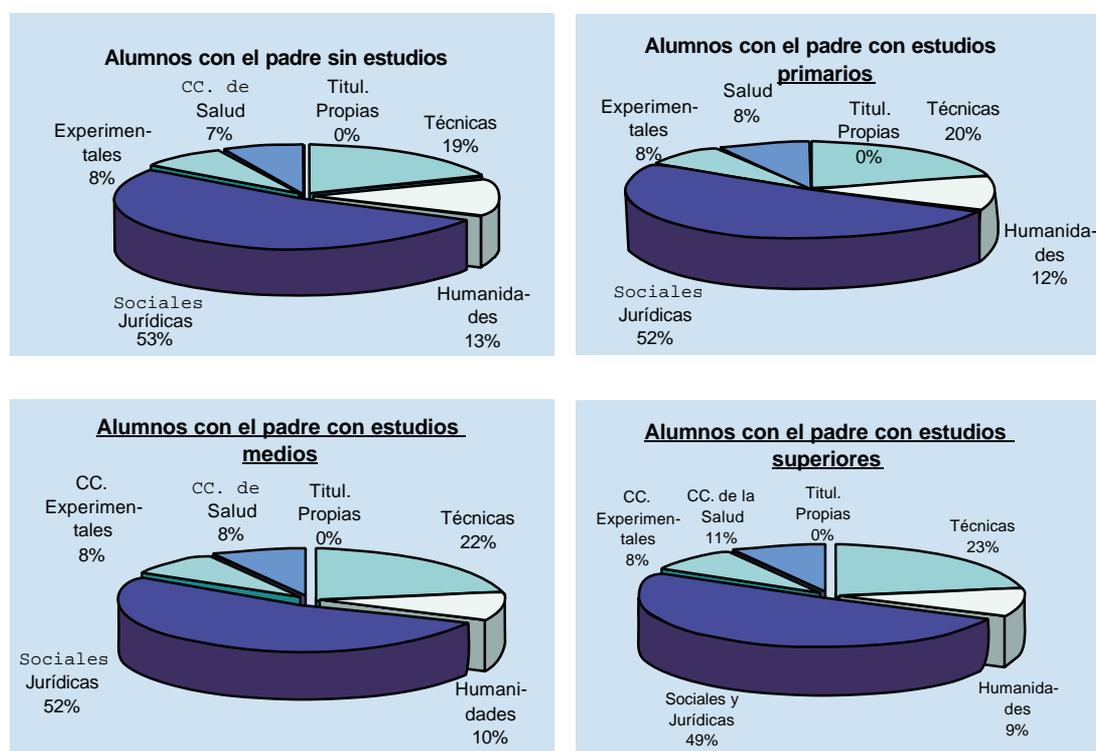
	NIVEL DE ESTUDIOS DE LA MADRE					
	TOTAL	Analfabetos o/y sin estudios	Primarios	Medios	Superiores	No consta
TODAS LAS ENSEÑANZAS	1.291.996	111.100	520.306	333.034	160.082	167.475
Total ciclo largo	873.848	65.169	322.304	241.855	130.099	114.422
Total ciclo corto	416.673	45.805	197.424	90.861	29.761	52.821
Total Titulaciones Propias	1.475	125	578	318	222	232

Fuente: Consejo de Universidades, 1993/94.

Cuanto más alto es el nivel de estudios del padre son más elevadas las posibilidades de que sus hijos estudien carreras Técnicas o de Ciencias de la Salud y, dentro de éstas, como se ha visto, preferentemente las titulaciones de ciclo largo. A lo largo del presente capítulo se han constatado que éstas son las ramas de enseñanza que presentan mejores oportunidades

laborales. Asimismo, los niveles de estudios más bajos de los padres se corresponden mayoritariamente con la elección de titulaciones de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas. Las Ciencias experimentales por su parte, no son sensibles a variación alguna en función del nivel de estudios de los padres (gráfico II.14).

GRÁFICO II.14: DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO POR RAMA DE ENSEÑANZA SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS DEL PADRE. CURSO 1992/93



Fuente: Elaboración CIDE a partir de Consejo de Universidades, 1993/94.

La correlación que establece que a mayor nivel de estudios alcanzado por los padres mayor es la posibilidad de optar por los estudios de ciclo largo se corresponde, asimismo, con las opciones y preferencias de los niveles socioeconómicos más altos. La proporción de universitarios con padre directivo que siguen estudios de ciclo corto es tan sólo del 21,7%, mientras esta proporción se eleva hasta el 41,5% para los hijos de trabajadores agrícolas (Ginés Mora, 1995). De la misma forma, el

21,7% de los universitarios con padres que trabajan como técnicos profesionales por cuenta ajena se decantan por los estudios de ciclo corto, mientras que por el contrario son casi el doble (40,6%) los hijos de los obreros que estudian carreras de ciclo corto (categoría "Resto de Trabajadores") (anexo II, tabla II.12). No en vano, son los estudios largos los que tienen mayor reconocimiento académico y los que proporcionan trabajos con mayor prestigio social (Carabaña y Gómez Bueno, 1996).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERT VERDÚ, C. (1998): *La demanda de educación superior en España: 1977-1994*. Madrid, CIDE.
- ALMARCHA BARBADO, A. (1996): "Mujeres y Universidad: un nuevo reto". *Documentación Social*, 105, pp. 159-170.
- BONAL SARRÓ, X. (1995): *Investigación-acción en educación no sexista. Una experiencia con especial referencia a la elección de estudios postobligatorios científico-técnicos en función del género*. CIDE (inédito).
- CARABAÑA, J. (1996): «Se devaluaron los títulos?». *Revista de Estudios e Investigación Social*, 75, julio-septiembre, pp. 173-215.
- CARABAÑA, J. y GÓMEZ BUENO, C. (1996): *Escalas de prestigio*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- COMISIÓN EUROPEA (1997): *Las cifras claves de la educación en la Unión Europea 97*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (1991): *Anuario de Estadística Universitaria 1990-91*. Madrid, M.E.C.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (1995): *Anuario de estadística Universitaria 1993-94*. Madrid, M.E.C.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (1999): *Anuario de Estadística Universitaria 1997-98*. Madrid, M.E.C.
- COROMINAS, A., FERRER, J. y LUSA, G. (1997): "Acerca de la Universidad española, ahora", *Mientras Tanto*, 68-69, pp. 105-122.
- CORREA, N. y otros (1994): "Las mujeres son, son, son... Implosión y recomposición de la categoría" pp. 33-50. En H. FIGUEROA y otros (Eds.): *Más allá de la bella (in)diferencia: revisión postfeminista y otras escrituras posibles*. República Dominicana, Publicaciones Puertorriqueñas.
- ELEJABEITIA TAVERA, C. (1995): *Las pulsiones sociales de la variable sexo en la elección de las carreras*. Madrid, CIDE.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M. (1991): *Hágalo usted mismo: la cualificación del trabajo doméstico, la crisis de su aprendizaje y la responsabilidad de la escuela*. Madrid, CIDE.
- GONZÁLEZ, J. J. (1992): *Clases sociales: estudio comparativo de España y la Comunidad de Madrid 1991*. Madrid, Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid.
- GONZÁLEZ-ANLEO, J. (1991): "La enseñanza en España: el desafío de los noventa". En *España a debate II*. Madrid, Tecnos.
- GRAÑERAS, M. y otros (1998): *Catorce años de investigación sobre las desigualdades en educación en España*. Madrid, CIDE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1998): *Estadística de la Enseñanza Superior en España 1995-96*. I.N.E. (soporte informático).
- JIMÉNEZ ALEIXANDRE, M. P. (1995): *Elección de ramas por las alumnas de formación profesional: Factores escolares relevantes en la actual segregación y líneas de modificación*. CIDE (inédito).
- LÓPEZ GONZÁLEZ, E. (1995): *Diferencias en la percepción de materias científico-técnicas en función del sexo. Consideraciones para la implantación de la LOGSE en la fase secundaria postobligatoria*. CIDE (inédito).
- MORA RUIZ, J.G. (1995): *El reparto de la educación*. CIDE (inédito).
- QUINTANILLA, M. A. (1995): «Nuevas ideas para la Universidad», *Revista de Educación*, 308, pp. 131-140.
- VÁZQUEZ ALONSO, A. (1995): *Actitudes hacia la ciencia y sus relaciones con la tecnología y la sociedad en los alumnos de todos los niveles educativos*. CIDE (inédito).

